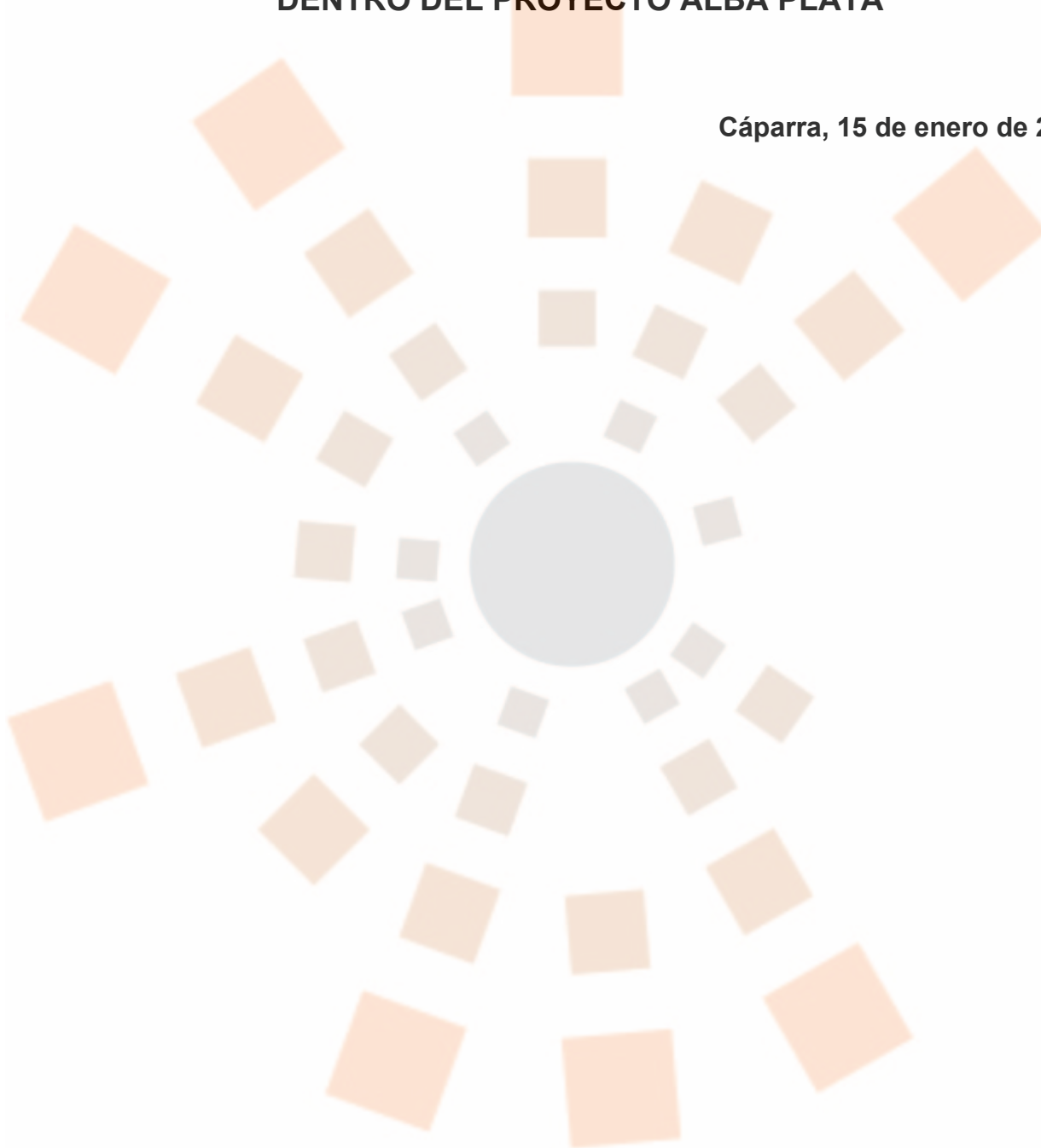


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS DE ADECUACIÓN DEL
YACIMIENTO DE CÁPARRA COMO CENTRO DE INTERPRETACIÓN,
DENTRO DEL PROYECTO ALBA PLATA**

Cáparra, 15 de enero de 2003



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS DE ADECUACIÓN DEL YACIMIENTO DE CÁPARRA COMO CENTRO DE INTERPRETACIÓN, DENTRO DEL PROYECTO ALBA PLATA

Cáparra, 15 de enero de 2003

Señor Presidente de la Asamblea, Presidente de la Diputación de Cáceres, autoridades, señoras y señores, queridos amigos.

Bueno, hoy inauguramos un Centro de Interpretación de un yacimiento, ya milenario, que constituye un hito más de lo que la Junta de Extremadura y el Banco Europeo de Inversiones ha venido en denominar el proyecto Alba Plata, que es un proyecto lleno de hitos históricos, culturales, monumentales, que recorre lo que se denomina Vía de la Plata, y que pretende ir paralelo a las obras de la autovía de la Ruta de la Plata que promete darle velocidad a la región, y darle velocidad también a los viajeros que atreviesen nuestra región de norte a sur o de sur a norte.

El que haya vías de comunicaciones cada día mejor, y la autovía de la Plata sin duda lo será, tendrá ventajas para nuestra región y algún inconveniente.

Ventajas, porque se transitará productos y mercancías y viajeros con una mayor celeridad.

Inconvenientes, porque la velocidad hará, seguramente, que muchos ni siquiera tengan el más mínimo interés de parar en nuestra tierra siquiera sea para repostar la gasolina.

Así que ante esa eventualidad, que es muy positiva para la región, la Junta de Extremadura, la Consejería de Cultura, pensó que sería muy interesante que al lado de una gran vía de comunicación existiera una gran vía turística, histórica, cultural, monumental, que hiciera posible que esa velocidad quedara atenuada ante la presencia de toda una historia milenaria, y que favoreciera la parada de múltiples viajeros que, sin duda, van a pasar por nuestras tierras, pero que no queríamos que pasaran a grandes velocidades sin parar, sino que pudieran orillarse e intentar contemplar lo que ha sido nuestro pasado y nuestra explicación de lo que es la realidad extremeña de hoy.

En el siglo XIX hubo muchos viajeros ilustrados, fundamentalmente ingleses pero también españoles, que intentaron en sus viajes explicar, por ejemplo, el carácter, la forma de ser del extremeño. Aventura en la que casi nunca tuvieron mucho éxito, porque yo creo que se olvidaron de interpretar nuestra forma de ser y nuestro carácter en función de muchas variables y en función, fundamentalmente, de la Vía de la Plata.

Algunas variables, sin duda, fueron de carácter educativo. Le he preguntado al alcalde de Guijo que a qué edad salió de la escuela. Y como tantos extremeños la respuesta es a los once años. Así que saliendo a los once años, yo siento una profunda admiración que el alcalde de Guijo sea capaz de leer un discurso, porque ha habido otros muchos que si nos hubieran sacado a los once años de la escuela ni siquiera hubiéramos sido capaces de leer. Esto es una circunstancia que explica nuestra forma de ser y que explica nuestra situación, pero no solamente ésa, sino que también la Vía de la Plata ha configurado una forma de ser extremeña muy diversa y muy variada. Es decir, si uno viaja desde Baños de Montemayor hasta Monesterio o desde Monesterio hasta Baños de Montemayor, no puede buscar una explicación única y unitaria del carácter y la forma de ser del extremeño. Porque hay paisajes e historias muy diferentes y muy distintas que explican que existan entre nosotros una identidad común, pero una identidad también con características diferentes, repito, no hay nada más que ir viajando por la carretera viendo los paisajes, viendo los distintos hitos, para darse cuenta de que somos un pueblo, pero un pueblo con características diversas entre nosotros.

Esta Vía de la Plata tuvo que tener, sin duda, una importancia extraordinaria para nuestra región, porque nos alejaba de lo que después fue una política radial, radial, que nos metía obligatoria y forzosamente en nuestras relaciones con cualquier punto de España o con cualquier punto del mundo, de Europa, nos metía siempre en un circuito que pasaba por la capital de España. Sin embargo, la Vía de la Plata hacía un eje transversal que nos permitía mantener relaciones Norte-Sur sin necesidad de tener que acudir constantemente a la capitalidad, que era centro económico y centro político fundamental de nuestra historia más reciente.

Esa Vía de la Plata ha tenido una importancia extraordinaria para explicar muchos de los acontecimientos que ocurrieron en nuestra región, por ejemplo, la romanización, y buen ejemplo lo tenemos aquí en Cáparra, empieza en el Sur y va para el Norte. Y la Vía de la Plata es un recorrido fundamental para que esa romanización se produzca de Sur a Norte. Pero después la germanización de nuestro país, y también de nuestra región, es decir, la invasión de los bárbaros del Norte, se produce de Norte a Sur. Y de Norte a Sur, ahora se hace el camino en sentido contrario, la romanización de Sur a Norte, la germanización de Norte a Sur. Pero la islamización de España vuelve a recorrer el camino contrario: de Sur a Norte. Y la Vía de la Plata está ahí siguiendo esa trayectoria, ese trayecto de una nueva cultura, de una nueva civilización, de una nueva forma de entender la vida y de entender el mundo. Y la Reconquista, que empieza en el Norte, vuelve a recorrer la Vía de la Plata, en esta ocasión no siguiendo el camino de los árabes de Sur a Norte, sino contra los árabes de Norte a Sur. De Norte a Sur vinieron hasta Córdoba las campanas de la Catedral de Santiago de Compostela por orden de Almanzor, que las quitó de allí. Y de Sur a Norte vuelven las campanas desde Córdoba a Santiago de Compostela por orden de Fernando III cuando la Reconquista termina y se instala un nuevo sistema en nuestro país.

Así que hemos tenido un cruce, un paso -perdón- de distintas culturas, de distintas culturas, de distintos movimientos sociales, etnográficos, políticos, etc., que ha hecho posible que se haya ido sedimentando una historia antigua llena de hitos históricos, culturales, monumentales, etc., que lamentablemente, lamentablemente a los extremeños siempre se nos ha robado. Le preguntaba ahora al profesor Cerrillo, - al que felicito, junto con su equipo, por el trabajo que han hecho aquí en colaboración con la Diputación de Cáceres y con la Junta de Extremadura-, le

preguntaba y le decía, le comentaba, que cómo es posible que nos hayan robado tanto nuestra historia, tanto nuestra historia. Porque algunos salieron de la escuela a los once años, otros tuvimos la suerte de estar más tiempo, pero nunca nadie nos explicó esto que yo estoy apuntando aquí. Teníamos una idea vaga de cuál es nuestra historia a base de cuatro tópicos, y de esos tópicos nunca salimos, y resulta que cuando hemos empezado este proyecto, que ya lleva diecisiete ejemplos puntuales, -Cáparra es el número diecisiete de los treinta y cuatro que se están haciendo-, resulta que nos encontramos con que hay una historia riquísima que nunca nadie nos había enseñando, que nunca nadie nos había intentado introducir en nuestro conocimiento de la realidad, de nuestra cultura, para entender nuestro pasado.

He visto una leyenda en que se dice *asín*, *ansín*, *ansí* -no es el *asín* extremeño- *ansín se despobló Cáparra*. Se intenta buscar, según me decía el profesor Cerrillo, muchas explicaciones de por qué se despobló una ciudad como ésta que, a lo mejor, tenía mil, mil quinientos, dos mil habitantes, según dicen los expertos. Bueno, seguramente no haya una sola explicación de la razón por la que esta ciudad de pronto desaparece, seguramente no hay ninguna explicación. Yo quiero, a lo mejor, pensar que todo fue producto de decisiones políticas del tiempo, decisiones políticas. Mientras los romanos de entonces tomaban los baños en las termas y discutían plácidamente, relajadamente según nos explicaba el vídeo, -que ya me gustaría a mí que se discutiera así de política en Extremadura, después de una buena terma, relajados en la terma, fumando..., no, perdón, ya no se puede fumar, sin fumarse un cigarrillo, anteaayer se aprobó que no podemos fumar, yo sé que es malo, pero, en fin, en lugar de discutir con el codo en el bar, que siempre se discute más, con más energía, con más bravura-, pues, decía yo, que habrá, a lo mejor, mientras ellos discutían políticamente, había gente que tomaban decisiones, como hoy se están tomando decisiones que afectan al futuro de nuestros pueblos, y a lo mejor dentro de mil años alguien se pregunta: ¿y por qué desaparecieron tantos pueblos en nuestro país o en España o en Extremadura? Pues, simplemente porque hubo alguien que tomó una decisión, por ejemplo, el suprimir el subsidio agrario. Esto puede ser que sea la única explicación. Lo que pasa es que los historiadores dentro de dos mil años, a lo mejor, no son capaces de dar con la tecla, pero fue en el año 2002-2003 cuando a lo mejor alguien decidió que ya estaba bien de que la gente viviera en los pueblos y que era mejor que se marcharan a las ciudades. Y así cuando se marchen a las ciudades habrá mucha delincuencia, y así cuando haya mucha delincuencia, pues podremos hacer más cárceles para meter a la gente en la cárcel a coste cero.

Pero, en fin, ésa puede ser una explicación. Yo voy a hacer todo lo posible para que de nuevo Extremadura que se encuentra en una encrucijada, y nunca mejor dicho viendo el arco de Cáparra que es una encrucijada en el camino, donde hay cuatro caminos y uno tiene siempre que intentar situarse en el centro del camino para ver qué dirección toma, intentar que eso no ocurra. Y no debe ocurrir, porque estamos entrando en una sociedad, en un mundo, donde la economía, el sistema de relaciones económicas, etc., está cambiando radicalmente de lo que era a lo que va a ser. Hoy día los pueblos que tengan futuro, sobre todo en el mundo occidental, son los pueblos que manejen la inteligencia, que manejen los servicios y que manejen la calidad de vida. Estos tres factores son los que van a hacer que se desarrollen o no los países occidentales, del mundo occidental.

Inteligencia tenemos como cualquier otro pueblo, lo que pasa es que también los demás pueblos la tienen. Servicios es una fuente importante de recursos para crear empleo y para crear riqueza en nuestra región. Y calidad de vida creo que somos uno de los países privilegiados del entorno occidental, y somos una región privilegiada dentro de un país privilegiado. Se puede tener calidad de vida con el clima que nosotros tenemos. Bastante difícil tener calidad de vida en un clima donde hay veinte o treinta grados bajo cero. El frío no da calidad de vida en ninguna parte. El calor, el calor sí, el calor que tenemos nosotros, el clima que tenemos nosotros, sí. Y los pueblos que tenemos nosotros también dan calidad de vida.

Así que, querido alcalde, queridos alcaldes, yo acepto el reto, acepto el reto porque esto no debería ser sólo una recuperación de un yacimiento histórico, sino que cuando los arqueólogos se marchen deben ser sustituidos por los turistas. Aunque aquí no se van a marchar todavía los arqueólogos porque se va a seguir ampliando la investigación y el hallazgo. Pero, sin embargo, el trabajo que ellos han dejado tiene que ser sustituido por turistas. Y, por lo tanto, la comarca tiene aquí unas posibilidades inmensas para que junto a la calidad de vida, y junto a la inteligencia, seamos capaces de hacer que los pueblos no se mueran como consecuencia de la riqueza que seamos capaces de producir. Y hay un entorno aquí turístico, con el pantano, con Hervás, con Plasencia, con la entrada a Las Hurdes, etc., etc., que promete, si somos inteligentes, promete posibilidades inmensas para esta comarca, como para tantas comarcas de Extremadura que, repito, deben vivir no ya a base del sector industrial tradicional que eso no da trabajo, eso ya no da trabajo, y le ruego a ustedes que miren cualquier cosa que compren en cualquier tienda, y se darán cuenta que eso ya se está fabricando fuera de España, fuera de Europa, se está fabricando en terceros países, no en vano estamos en un mundo globalizado, eso significa entre otras cosas la globalización. Es decir, que lo que nosotros producíamos, en el mundo occidental, lo producen infinitamente más barato, fuera de nuestro mundo occidental, los países del tercer mundo. Y, por lo tanto, ahora lo que tenemos que intentar es dar lo que esos países no son capaces de dar: que es inteligencia, que es turismo y que es calidad de vida. Este monumento viene a ayudarnos en ese aspecto, para que la 630 no vaya a ser en un futuro excesivamente rápida y pueda la gente apartarse, venir, ver el monumento, ver lo que tenemos aquí, ver hoteles rurales, ver turismo. En definitiva, hacer que la inteligencia de los jóvenes de esta comarca cuente con el apoyo de las instituciones, desde luego de la Junta de Extremadura, para que seamos capaces de encontrar, junto con nuestro pasado, una proyección de futuro que estoy seguro, seguro, que en Extremadura se va a cumplir, porque ése es el reto que el mundo occidental nos va a demandar y nos está demandando.

Así que aquí descubrimos una cultura antigua que nos había sido negada. Los primeros que tienen que intentar encontrarla, descubrirla, visitarla, verla y ayudar a esta comarca somos los propios extremeños, los propios extremeños. Estoy seguro que en una encuesta que se hiciera y se preguntara, ¿qué es Cáparra? ¿Dónde está Cáparra? Una parte muy pequeñísima diría un arco, se tendría una ignorancia de lo que es una ciudad, -no estoy criticando a nadie, porque yo hace veinte años tampoco lo sabía, tampoco lo sabía-, y una parte muy importantísima ni siquiera conocerá la existencia de este arco que tenemos aquí como un hito importante de lo que es la Vía de la Plata, que seguro, junto con la Ruta de la Plata, será un factor de desarrollo de esta comarca a la que yo invito a ese desarrollo, sobre todo, a los jóvenes para que no tenga nadie que salir de su pueblo, para que

no tengamos que vivir del subsidio, sino que seamos capaces de vivir de nuestro esfuerzo con nuestra inteligencia.

Éste es un instrumento más que vamos a aprovechar, y estoy seguro que contaré con el apoyo y la colaboración de los ayuntamientos de esta comarca, con la Diputación y con todo el sector económico, empresarial y cultural de la zona.

Ahora vamos a inaugurar cerca de aquí un instituto, que hará posible que dentro de veinte años nadie tenga que subirse a una tribuna diciendo: me tuve que ir de la escuela a los once años. Cuando la gente no se vaya de la escuela a los once años, querido alcalde, nosotros seremos mejores y seremos capaces de ofrecer más cosas. La culpa no fue vuestra, ni fue nuestra, la culpa fue de aquellos que querían que a los once años la gente se marchara para que Carolina de Mónaco pudiera venir aquí en el monovolumen, mientras la gente en el tractor se montaba para intentar espantarles la perdiz roja y que ellos las mataran. Mil doscientas. No sé si las matan con tanta fruición precisamente por ser perdices rojas.

Nada más y muchas gracias.